



El Bancario

U. G. T.

Organo de la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas
Suplemento extraordinario . . . Barcelona, Abril de 1938

Se procederá implacablemente contra los cobardes, contra los pusilánimes, contra los que no están a la altura de la gesta magnífica que está escribiendo el pueblo español. En la lucha contra ellos estará el Gobierno al frente y yo a cabeza de él.

(Don JUAN NEGRIN, Presidente del Consejo de Ministros)

¡Toda España en pie de guerra! ¡Sindicatos: A resistir hoy para avanzar mañana!

¡Comaradas!

Los últimos avances de las hordas invasoras por tierras de Aragón, el hecho mismo de que hayan conseguido pisar tierra catalana en estos días, ha originado en nuestra retaguardia una reacción semejante a la que se produjo en Madrid en noviembre de 1936, cuando la guerra se aproximó tanto a nuestra gloriosa capital, que llegó a combatirse en sus propias calles. Deber de las organizaciones sindicales en esta ocasión es encauzar el entusiasmo de las masas populares, estimularlo y dirigirlo para obtener de él los mejores resultados y para que éstos repercutan lo más directamente posible en beneficio de la causa que hoy une a todo el pueblo de España, a las clases trabajadoras, a la clase media y a la pequeña burguesía de tipo liberal, en un solo anhelo, en una única preocupación: expulsar de nuestro territorio a las tropas italoalemanas, machacar los últimos restos del fascismo nacional, conseguir la victoria total y definitiva sobre la bestia fascista que ensaya sobre la carne de nuestra Patria los más modernos métodos de exterminio, anticipo indudable de los propósitos que le animan y de la suerte que espera a las democracias europeas que contemplan impasibles nuestra tragedia de pueblo libre que prefiere la muerte a la esclavitud.

Naturalmente que en estas circunstancias las palabras del Presidente Negrín en su reciente alocución al pueblo español habían de encontrar eco en el seno de las organizaciones obreras. La U. G. T. y la C. N. T., sinceramente unidas en el deseo de vencer, se han apresurado a organizar por toda España un plan de agitación que permita poner a disposición del Gobierno el mayor número posible de brazos, comprometiéndose

a organizar urgentemente un voluntariado en el que se encuadre lo mejor de sus efectivos. Nuestra Central sindical, por su parte, ha remitido a todas sus secciones un comunicado en el que, bajo la consigna de ¡SINDICATOS: A RESISTIR HOY PARA AVANZAR MAÑANA!, se plantean a los Sindicatos las tareas que con toda urgencia deben acometer para poder dar cima al compromiso de aplastar a Franco. El comunicado de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. abarca los siguientes extremos:

- a) Incorporación de voluntarios al Ejército Popular.
- b) Lucha feroz contra los emboscados.
- c) Movilización de todos los elementos útiles a disposición del Gobierno y para que éste los utilice en las distintas tareas del frente y de la retaguardia.
- d) Incorporación de la mujer al trabajo, en sustitución de los compañeros que marchen al frente.
- e) Militarización de los transportes.
- f) Intensificación urgente de las fortificaciones.
- g) Vigilancia de guerra en la retaguardia, para acorralar y aplastar a los elementos de la quinta columna.
- h) Divulgación y popularización por los elementos más destacados de los Sindicatos, en asambleas de éstos y en los propios lugares de trabajo, de las anteriores consignas.

La Comisión Ejecutiva de esta Federación Nacional ha examinado detenidamente el comunicado de nuestra Central sindical y como quiera que en él se marcan tareas concretas y urgentes a todos los Sindicatos de la U. G. T., ha decidido pasar a las Secciones de Banca las instrucciones necesarias para llevar a la práctica las referidas tareas.

Incorporación de voluntarios al Ejército Popular

Aceptado por el Gobierno el ofrecimiento de voluntarios —aceptación que ha sido hecha pública por la autorizada voz del Presidente Negrín y por la Orden circular del Ministerio de Defensa de fecha 1.º del corriente—; de acuerdo las dos Centrales sindicales de nuestro país en que en estos momentos debe ser ofrecida al Gobierno la aportación de sus mejores militantes para su encuadramiento en las filas de nuestro glorioso Ejército Popular, urge que los Sindicatos de Banca de toda la España leal se movilicen para conseguir la incorporación militar efectiva del mayor número de voluntarios dispuestos a empuñar las armas en defensa de la independencia de nuestra Patria, por la defensa de la libertad de la clase trabajadora y por la consolidación de nuestras conquistas obreras.

Los Sindicatos, utilizando para ello a los elementos más destacados de los mismos, a los compañeros que gocen de un prestigio efectivo en cada localidad, organizarán rápidamente asambleas locales, concentraciones de bancarios, charlas en los lugares de trabajo durante las horas de oficina, con el objeto de explicar a los bancarios el carácter de nuestra lucha, la gravedad de la situación —gravedad que no quiere decir ni mucho menos que la situación sea desesperada—, y las posibilidades que tenemos de hacer frente a ella y de superarla si, secundando el llamamiento del Gobierno, la orden de las Centrales sindicales y de los partidos políticos, conseguimos realizar una movilización efectiva. El ejemplo de Madrid en noviembre de 1936, la actuación y la conducta de los Sindicatos de Madrid en aquella fecha gloriosa, los resultados formidables de la movilización efectuada entonces

por los Sindicatos madrileños, deben alentarnos en este trabajo, deben marcar la pauta de conducta de todos los Sindicatos de Banca de la España leal en estos momentos decisivos de nuestra lucha contra los asesinos de nuestras mujeres y de nuestros hijos, contra los enemigos de la paz y de la cultura, contra los que pretenden esclavizar a la clase trabajadora de España, después de realizar una concienzuda matanza de los mejores militantes de cada organización, de cada partido, sin distinción de matices, como lo prueban los casos de Badajoz, Málaga, Bilbao y Asturias, como lo prueban en conjunto y de manera irrefutable las noticias que, de fuente facciosa, nos llegan todos los días sobre la situación de los obreros, de los empleados, de los intelectuales en la zona que Franco domina por el terror.

Esta labor de divulgación y popularización, esta labor de agitación para conseguir la incorporación al Ejército del mayor número posible de voluntarios, labor que los Sindicatos de Banca deben emprender urgentemente, el mismo día que reciban este documento e independientemente de los actos de propaganda que esta Federación piensa organizar en algunas de sus Secciones, debe realizarse bajo el signo de la unidad. Que en estos momentos no exista en el seno de nuestros Sindicatos la menor discrepancia entre los afiliados de las distintas ideologías, que nadie pretenda organizar por sí solo, al margen de la organización, la tarea que a ésta corresponde íntegramente y que la mayor cordialidad —como en el 18 de julio, como en el 7 de noviembre— presida esta campaña, que puede y debe efectuarse incluso de acuerdo con los camaradas de la

C. N. T. como la forma más conveniente de llevar a la práctica los acuerdos del Pacto establecido entre las directivas nacionales de las dos potentes organizaciones obreras de nuestro país.

Al grito de ¡SINDICATOS: A RESISTIR HOY PARA AVANZAR MAÑANA!, y con el espíritu del 18 de julio y del 7 de noviembre, nuestras Secciones, después de realizada esa intensa campaña pro movilización de volun-

tarios en la que utilizarán todos los medios a su alcance (asambleas, charlas en los lugares de trabajo, manifiestos, octavillas, periódicos murales, etc.), procederán a confeccionar las relaciones de compañeros que querrán ofrecerse para luchar en el seno del Ejército Popular hasta el total aplastamiento del fascismo. Dichas relaciones serán remitidas con toda urgencia a la Ejecutiva de la U. G. T. en Barcelona y a esta Federación Nacional.

Intensificación del trabajo, disciplina y vigilancia de guerra y otras tareas de la retaguardia

Al tiempo que se efectúa la campaña pro movilización de voluntarios, los Sindicatos deben desarrollar una intensa movilización de todos sus efectivos con la mira puesta en la intensificación del trabajo, en la elevación hasta el máximo del rendimiento de los compañeros que queden en la retaguardia, como la mejor forma de que éstos ayuden a la causa de la guerra, colaboren con los camaradas que, abnegadamente y sin establecimiento de horarios, luchan en el frente por la consecución de una victoria que todos deseamos y a todos nos ha de beneficiar. En este aspecto, la Federación Nacional de Banca, siguiendo las normas trazadas por el comunicado de nuestra Central sindical, la línea del Pacto U. G. T.-C. N. T., identificada con el último discurso del camarada Negrín y para dar cumplimiento a la carta dirigida por el Ministro de Defensa, camarada Prieto, a las Ejecutivas de las dos Centrales sindicales, plantea a sus Secciones la necesidad de realizar, con la urgencia que las circunstancias requieren, los siguientes trabajos:

1. Implantación de la jornada mínima de 48 horas

Entendemos que en estos momentos todos los trabajadores de la retaguardia han de dar el máximo rendimiento; que deben desaparecer en absoluto las «jornadas intensivas» y las semanas inglesas y que no es lícito, en modo alguno, poner topes de horarios, cuando camaradas nuestros de todas las tendencias, socialistas, comunistas, republicanos, anarquistas y sin partido, luchan y mueren heroicamente en los frentes de toda España, en las trincheras y parapetos de nuestra independencia nacional, por consolidar para el día de mañana todas las conquistas de la clase obrera. Si a la consecución de este fin ellos ofrecen ahora sus vidas, bien se puede ofrecer en la retaguardia el pequeño sacrificio de nuestras comodidades. La jornada debe ser elevada, en consecuencia, hasta el límite máximo en todas las empresas bancarias, y en ninguna, bajo ningún concepto, deberá ser inferior a 48 horas semanales. Los Sindicatos organizarán los servicios de tal forma que el personal sobrante de unos Bancos pase a aquellos otros que, más afectados por la movilización o por un mayor volumen de operaciones, se encuentren faltos del personal necesario para sacar adelante el trabajo. Los militantes vendrán obligados a acatar inexcusablemente las disposiciones que en este sentido adopten los Sindicatos locales.

2. Contracción del aparato bancario

Los Sindicatos colaborarán decididamente con las medidas que el Gobierno, de acuerdo con esta Federación, se dispone a adoptar en orden a una simplificación del aparato

bancario. Entendemos que la organización bancaria de hoy no responde a las necesidades de la guerra y que es preciso y urgente proceder a una simplificación radical de la misma. Se impone una amputación decidida, una supresión de Sucursales y Agencias en todo el territorio leal, anteponiendo a los intereses privados de cada empresa los intereses superiores de la Nación en guerra.

Los Sindicatos y los militantes, y en especial aquellos que ostentan en los Comités directivos y Direcciones cargos de responsabilidad, deberán colaborar con el Gobierno, no poner obstáculos de ninguna clase a la labor que éste ha decidido realizar en el sentido que queda apuntado. Ninguna actividad inútil en la retaguardia, ningún trabajo superfluo, el mayor número de brazos y de cerebros a disposición del Gobierno para que éste utilice para la guerra las fuerzas y las iniciativas del mayor número posible de españoles. Esta es la consigna sagrada del momento y a ella hemos de sacrificar todas nuestras comodidades, todos nuestros intereses.

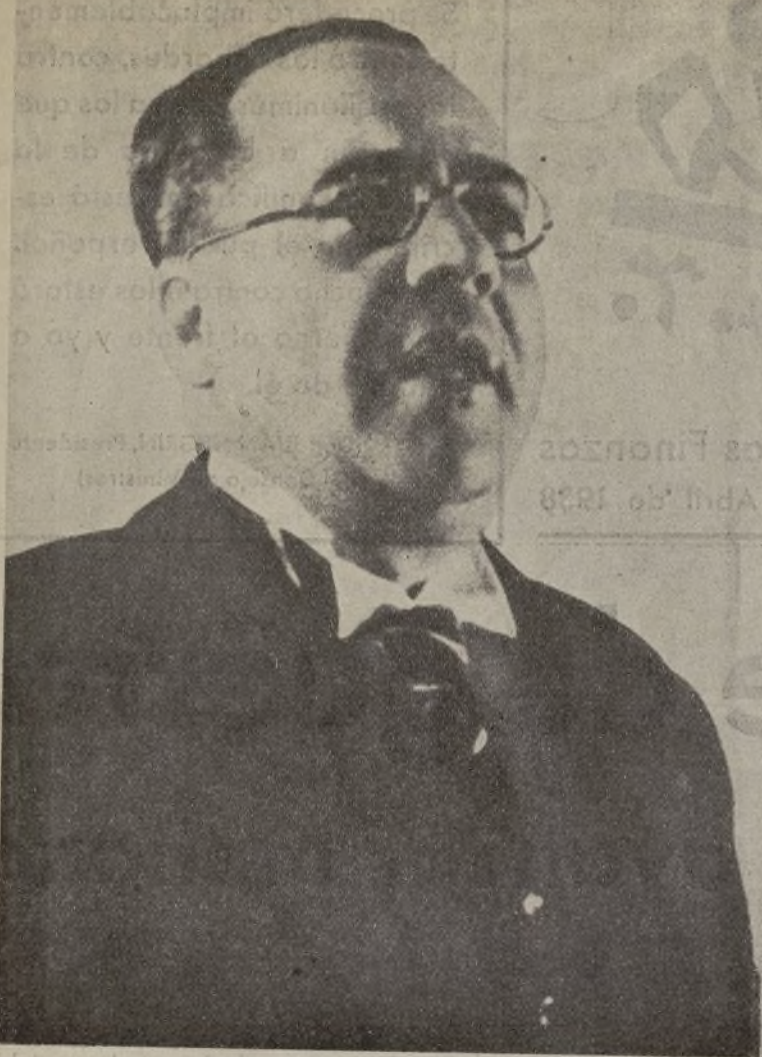
3. Incorporación de la mujer al trabajo. Utilización de los menores de 17 años y de los mutilados de guerra

He aquí otra obligación marcada concretamente lo mismo en el Pacto U. G. T.-C. N. T. que en el reciente comunicado de nuestra Central sindical a todas sus Secciones. La guerra exige de modo imperioso la utilización del mayor número posible de hombres en las tareas fundamentales de la guerra, la movilización hasta el máximo del factor hombre en la lucha armada contra el fascismo invasor de nuestro suelo.

Los Sindicatos procederán a capacitar a las mujeres aptas y a los jóvenes menores de 17 años, así como a los mutilados de guerra, para que puedan sustituir con eficacia a los bancarios movilizados. Para este trabajo serán preferidos los familiares de los propios bancarios y en primer lugar los de los compañeros movilizados. Por los procedimientos que cada Sindicato estime oportunos, mediante la creación rápida de Escuelas de Capacitación o la incorporación en ensayo de las mujeres, los menores de 17 años y los mutilados a las propias empresas, se hará posible que en un plazo de tiempo muy corto, semanas mejor que meses, días mejor que semanas, esos compañeros estén en condiciones de sustituir a los bancarios menores de 45 años en las funciones que éstos realizan. La guerra puede ser aún larga y ha de ser dura y es preciso tener previstas todas las contingencias de la misma. El ejemplo de los países de Europa, especialmente Francia, durante la Gran Guerra, debemos aprovecharlo, utilizando las enseñanzas de aquella formidable movilización que permitió al pueblo francés arrojar de su suelo al imperialismo

Traidor el que deserte de su deber. Traidor el que deje que se le desmaye la voluntad. Traidor el que profiera una palabra desalentada.

(Del discurso de Don Juan Neg)



Pedimos a los combatientes heroísmo; a la población civil, confianza. Cualesquiera que sean las pruebas con que el invasor trate de afligirnos, ¡resistencia!

Si hay resistencia habrá material. Si resistimos, obtendremos la anhelada victoria.

Una sola orden en cada conciencia: resistir. Orden tanto más sagrada cuanto que es el mandato de la patria española, que en estos momentos de prueba apela por igual a todos los españoles; a los que combaten en el frente y a los que trabajan en la retaguardia.

La apelación es terminante y decisiva. Tiene que ser puesta en curso toda nuestra capacidad de sacrificio. Con mucho o poco material, con pan o sin pan, ¡resistir!

El soldado en el frente, el obrero en el taller, la mujer en el hogar, el niño en la escuela ¡HAN DE RESISTIR!

(Don JUAN NEGRÍN, Presidente del Consejo de Ministros)

alemán. En aquella ocasión, la utilización de la mujer para todos los trabajos de la retaguardia dió los mejores frutos e hizo posible la victoria de los aliados.

A medida que se vayan realizando estas tres primeras tareas, los Sindicatos nos irán remitiendo relaciones duplicadas de los compañeros que resulten sobrantes por la aplicación de cada una de ellas, con indicación de sus aptitudes especiales. Estas relaciones habrán de hacerse teniendo en cuenta que en la determinación de personal sobrante serán factores principales la edad y condiciones físicas de los bancarios, al objeto de ofrecer al Gobierno —de acuerdo con las instrucciones del camarada Prieto a las Centrales sindicales— los compañeros más jóvenes y más fuertes.

4. Vigilancia de guerra en la retaguardia

Para luchar activamente y de una manera eficaz contra la Quinta Columna y demás agentes de Franco en nuestras filas, para cooperar con el Gobierno en la labor de depuración de la retaguardia, para luchar contra los derrotistas y los pusilánimes, contra los cobardes y los propagadores de bulos, urge que los Sindicatos tomen las medidas necesarias que permitan, en un momento determinado, la existencia de una conexión íntima entre las autoridades y fuerzas leales al Gobierno de la República y los trabajadores antifascistas; urge rehacer la organización de la defensa de la República dentro de los lugares de trabajo y en la calle, y llevar esta defensa hasta sus últimas consecuencias, con toda energía, por ser un factor importante de victoria la conservación de una retaguardia sana y limpia de enemigos declarados o encubiertos. El ejemplo de Toledo, lo ocurrido en Santander y en Málaga, nos obligan a tomar todas las medidas de precaución y seguridad necesarias para evitar que tales hechos se repitan, no ya en las grandes poblaciones sino en los más pequeños lugares de nuestra zona, y especialmente en aquellos que están enclavados en la proximidad de los frentes.

5. Lucha contra los emboscados

Los Sindicatos tienen un papel muy importante a llenar en la lucha contra los emboscados. Todos los hombres útiles llamados al servicio por el Ministerio de Defensa tienen la obligación de acudir a este llamamiento. Ni un solo emboscado en nuestra organización, ni un solo vacilante, ni un solo cobarde. Los emboscados deben ser denunciados y perseguidos, acorralados por las organizaciones obreras. Ningún español que se sienta tal puede eludir el deber sagrado de

empuñar las armas cuando para ello sea requerido por la autoridad suprema del Gobierno. No es buen español, no es buen militante de nuestra organización el que valiéndose de unos medios u otros rehuye este compromiso que, como antifascistas y como hombres, nos hemos trazado de aplastar a Franco y a sus colaboradores.

6. Comisiones sindicales de movilizados

Los Sindicatos que no lo hubieran hecho, organizarán rápidamente Comisiones de atención y ayuda a los compañeros movilizados. Labor principal de estas Comisiones, aparte de tener establecido el contacto permanente con aquellos de sus militantes que se encuentren movilizados, y de modo especial con los que lo estén en los frentes, será la de crear «Comisiones de Visita a los Frentes» que sirvan para testimoniar a los camaradas movilizados que sus compañeros siguen con ansiedad las vicisitudes de la lucha, se preocupan de su suerte y de la de los familiares que dejaron en la retaguardia; la organización de suscripciones permanentes; el envío de libros, prensa y de toda nuestra propaganda sindical. Una buena tarea de estas Comisiones, con vistas a la campaña de movilización voluntaria, será la de recaudar fondos con destino a facilitar a los voluntarios el equipo militar con el que tienen que hacer su presentación en los Centros de reclutamiento, etc., etc. La labor de estas Comisiones es amplísima; en su marco tienen cabida todas las iniciativas, y de ellas esperamos, aparte de una mayor compenetración entre el frente y la retaguardia, los mejores frutos.

Tan pronto como estén constituidas, los Sindicatos nos comunicarán los nombres de los compañeros designados para integrarlas.

¡Bancarios de toda la España libre! ¡A cumplir con fervor, hoy mejor que mañana, las tareas que el momento nos marca en forma indeclinable! ¡A entregar todo lo que somos y tenemos por la causa de la guerra, que es la causa de la Victoria! ¡Por la vida y la libertad de nuestras madres, de nuestras hermanas, de nuestras mujeres y de nuestros hijos! ¡Por la independencia de España! ¡Por un mañana mejor, libres de la opresión y de la esclavitud a que quieren someternos los eternos enemigos de nuestra clase, las castas dominantes hasta el 18 de julio, los banqueros, los terratenientes, el alto clero, la aristocracia, los militares traidores e ineptos, y en recuerdo y como ofrenda a los millares de hermanos nuestros sacrificados por ellos!

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva el Gobierno legítimo de España!

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

¡Viva nuestra Federación de Banca!

Por la Federación Española de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas (U. G. T.)
LA COMISION EJECUTIVA

¡Por la unidad, hacia la victoria!

En breve pasaremos instrucciones a nuestras federadas sobre la aplicación en Banca del Pacto de unidad de acción, recientemente firmado por las dos grandes organizaciones sindicales de España. Mientras tanto, aprovechamos la aparición de esta hoja suplementaria para destacar algunos de los extremos más interesantes del mencionado documento. ¡Adelante, hasta la unidad total de la clase trabajadora!

Defensa Nacional

Las dos Organizaciones propugnan por el mantenimiento y vigorización del Comisariado de Guerra y por que dentro de él las fuerzas antifascistas estén justamente representadas. La U. G. T. y la C. N. T. velarán por que esta representación equitativa sea observada en todo momento y lugar.

Será atención constante de los Sindicatos la de mantener un estrecho contacto con los combatientes, para lo cual continuarán considerándolos como afiliados y se preocuparán de sus atenciones y de las de sus familiares, sin que esto signifique una intromisión en las funciones que son privativas del Mando militar.

Industria

Ambas Organizaciones se esforzarán por mantener una retaguardia firme y disciplinada y por infundir a todos los obreros, sin distinción de categorías, el espíritu de abnegación y de sacrificio que la hora actual exige, a fin de que no regateen ningún esfuerzo en su trabajo relacionado con las necesidades militares.

Debe procederse con toda urgencia a la nacionalización de las minas, ferrocarriles, industria pesada, navegación de altura, banca de aquellas otras industrias que se consideran de necesidad para la reconstrucción nacional, después de comprobada aquella por los organismos competentes del Estado. Las industrias nacionalizadas deben ser centralizadas y coordinado su desarrollo.

Para la puesta en marcha de este plan de nacionalización industrial, así como para la organización y planificación general de la producción, la U. G. T. y la C. N. T. propugnan la formación inmediata de un Consejo Superior de Economía, dentro del Estado y con participación de las dos Organizaciones sindicales.

El Consejo Superior de Economía preparará el plan económico nacional y por medio de los Consejos Nacionales de Indus-

tria, en los cuales participarán también los Sindicatos, regulará, especialmente en las industrias nacionalizadas, la producción, la distribución, el crédito, precios y utilidades, la importación y exportación de productos, las formas de retribución, el comercio, utilizando todos los servicios que precise instalar para el buen transcurso de sus funciones.

El Gobierno legislará en materia económica de acuerdo con el Consejo Nacional de Economía.

El Consejo Nacional de Economía establecerá un servicio de inspección del trabajo en todas las manifestaciones productivas.

Salarios, precios y abastecimientos

Los Sindicatos deben intensificar su actividad y vigilancia y lucha contra los especuladores. A las Organizaciones de Hostelería, Artes Blancas y demás Sindicatos de la Alimentación y Comercio es a quienes corresponde, en primer lugar, este trabajo.

La U. G. T. y la C. N. T. estiman que debe establecerse el salario mínimo, en relación con el coste de vida, y teniendo en cuenta, de una parte, las categorías profesionales, y de otra, el rendimiento de cada uno. En este sentido defenderán en las industrias el principio de «a más y mejor producción, mayor retribución», como plus o premio, sin distinción de sexo ni de edad, en tanto duran las circunstancias provocadas por necesidades de reconstrucción nacional.

A este fin deberá constituirse la Comisión Nacional de Salarios y Precios con representación de las Centrales sindicales.

Agricultura

El Gobierno facilitará a los campesinos y preferentemente a las Colectividades y Cooperativas U. G. T. - C. N. T., la adquisición de maquinaria, semillas, abonos, etc., y créditos a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola, cuyo funcionamiento es necesario.

¿Qué Sección de Banca marchará en cabeza en la movilización de voluntarios?

¡Imitad el ejemplo de Madrid, siempre el primero en la abnegación, en el heroísmo, en el sacrificio!

Se en la victoria, españoles. España no se deja devorar. España no se entrega, y un pueblo que no se entrega no puede ser vencido.

Ayuntamiento de Madrid

(Del discurso de Don Juan Negrín)